

***Desigualdades de acceso y de salida en educación superior:
los casos de Chile e Italia⁽¹⁾***

Andrés Fernando Roldán Tonioni⁽²⁾

Resumen

Se presentan los resultados de una investigación comparativa acerca de las desigualdades generadas por los sistemas de educación superior, los cuales dan cuenta de algunas tendencias en el campo actual de los sistemas de educación terciaria a nivel internacional. Los casos de estudio, Chile e Italia, comparten la característica de ser sistemas de educación terciaria que se encuentran bajo la atenta mirada de la ciudadanía de sus respectivos países. Sostenemos que ambos sistemas han generado desigualdades en el ámbito de la educación y que son estos los que generan inconformidad en la ciudadanía. En el caso de Italia es posible advertir los resultados derivados del proceso de Bologna que inicia a fines de los noventa y los efectos de la crisis económica desde el año 2008. En el caso de Chile el sistema educativo, no tan solo el superior, se caracteriza por la herencia privatizadora que tiene sus orígenes en la década del ochenta y por las demandas de cambio a este modelo lideradas por

Summary

We present the results of a comparative research about inequalities generated by higher education systems, which show some trends in the current field of tertiary education systems at the international level. The case studies, Chile and Italy, share the characteristic of being tertiary education systems that are under the watchful eye of the citizens of their respective countries. We argue that both systems have generated inequalities in the field of education and that it is these that generate dissatisfaction in citizenship. In the case of Italy, it is possible to see the results derived from the Bologna process that began at the end of the nineties and the effects of the economic crisis since 2008. In the case of Chile, the education system, not only the superior one, characterized by the privatizing inheritance that has its origins in the eighties and by the demands of change to this model led by the student movement.

el movimiento estudiantil.

El artículo se compone de cuatro partes, la primera consiste en la introducción en donde se presenta el problema, las hipótesis del análisis comparativo y metodología utilizada, posteriormente un acápite de breve contextualización histórica de los actuales sistemas de educación superior en Chile e Italia, luego una sección con los principales resultados obtenidos de ambos sistemas para finalizar con la discusión de la tesis central en una conclusión que pretende abrir la discusión de hacia dónde deben transitar los sistemas de instrucción superior en ambos casos.

Palabras clave: Educación Superior, Universidades, Desigualdades, Políticas de Educación.

The article is composed of four parts, the first consists of the introduction where the problem is presented, the hypotheses of the comparative analysis and methodology used, later a chapter of brief historical contextualization of the current systems of higher education in Chile and Italy, then a section with the main results obtained from both systems to end with the discussion of the central thesis in a conclusion that aims to open the discussion of where higher education systems should go in both cases.

Keywords: Higher Education; Universities; Inequalities; Education Policies

Fecha de Recepción: 10/08/2018 Primera Evaluación: 17/08/2018 Segunda Evaluación: 20/09/2018 Fecha de Aceptación: 01/10/2018

Introducción

El presente estudio se enmarca en un programa de investigación de las desigualdades en perspectiva comparada, que comprende diversas áreas de investigación entre las cuales se encuentra el eje relativo a desigualdades en el ámbito de la educación. Al interior de este eje temático nos propusimos realizar un análisis de la educación superior a nivel internacional, para comparar dos sistemas de instrucción superior que se han visto en los últimos años bajo un cuestionamiento social importante.

Los sistemas de instrucción superior de diversos países muestran una interesante variedad de formas, estructuras, procesos y resultados, convirtiéndose en un campo interesante para la discusión y la investigación. Los trabajos en este campo pueden entregar antecedentes importantes acerca del funcionamiento de cada sistema nacional de educación terciaria, por tanto, orientar las políticas públicas de educación superior. El presente escrito intenta aportar humildemente en esta dirección, ser una herramienta de análisis para investigadores, políticos y educadores.

Hemos seleccionado el caso de Chile e Italia debido a que en ambos países los sistemas de educación superior han sido puestos en tela de juicio por parte de la ciudadanía, situación que ha hecho suponer un estado de crisis y, por tanto, la necesidad de cambios en las instituciones de educación superior y la política educacional que regula su

funcionamiento. Veremos que en cada caso de estudio se pueden identificar procesos que tienden a la desigualdad social, de diferente naturaleza pero, que en gran medida explican el malestar que pesa sobre ellos.

Los sistemas de educación superior han sido tradicionalmente un punto de encuentro de dos procesos sociológicamente importantes, por un lado, la reproducción de las elites y la conformación de las clases medias y, por otro lado, ser un mecanismo de movilidad social. Hoy en día en un contexto de universidades de masa, es posible preguntarse ¿En qué medida las universidades son instrumentos de igualdad de oportunidades?. En este artículo abordamos algunas de las tendencias de los sistemas de instrucción superior con especial énfasis en los procesos de desigualdad generados por estos.

Tanto en Chile como en Italia es posible identificar un período de inflexión en su historia reciente en materia de educación terciaria, que influye en su configuración actual a nivel de política pública. La tesis que sostenemos es que existe una crisis en ambos sistemas de educación terciaria, pero que la crisis se explica de diferente forma en cada uno de ellos. En Chile prima una desigualdad de acceso y de financiamiento, mientras que en Italia los problemas están asociados al abandono de los estudios, la baja titulación y empleabilidad de los estudiantes al momento de finalizar sus carreras.

Las universidades como las conocemos hoy en día son el producto de una restructuración de las universidades que tuvo lugar durante el siglo XIX (Wallerstein, 1996), sin embargo, su surgimiento en occidente data del siglo X⁽³⁾. Esta transformación decimonónica redundó en la creación de nuevas facultades y/o departamentos de nuevas disciplinas científicas, por ejemplo todas aquellas que componen las ciencias sociales, la ingeniería, la administración pública y las telecomunicaciones o informática. La composición de las universidades en el siglo XX terminó siendo significativamente distinta a la prevalente hasta el siglo XVIII⁽⁴⁾. Durante el siglo XX las universidades han transitado de ser espacios de las élites a ser universidades de masa (Trow, 1974).

La metodología utilizada fue primordialmente cualitativa. Las técnicas de investigación consistieron en entrevistas semi estructuradas a informantes claves en ambos países, expertos, estudiantes y titulados, además de análisis de material documental. El trabajo de campo en Italia fue financiado por la Red INCASI, sin cuyo patrocinio la investigación no podría haberse desarrollado, y fue realizado durante el segundo semestre del año 2017.

I. Breve reconstrucción histórica de los casos de estudio

Las instituciones de estudios superiores por excelencia son las universidades.⁽⁵⁾ Estas se han visto afectadas por el peso de la historia y los

regímenes políticos que se han sucedido desde su aparición. Universidades han sido bombardeadas en tiempos de las guerras mundiales en Europa y censuradas e intervenidas en tiempos de regímenes totalitarios y autoritarios en diversas partes del globo. Es así que su trayectoria histórica ha estado ligada a las vicisitudes de su tiempo. En la actualidad, las universidades se ven enfrentadas a las exigencias de una sociedad centrada en la producción acelerada, la competencia en los mercados y el avance constante de las tecnologías. Tal vez hoy, más que en cualquier otro momento de la historia, los sistemas de instrucción superior están cruzados por las lógicas de mercado, de competencia y racionalización.

A continuación, se describe brevemente el contexto en el que se sitúan los dos sistemas terciarios estudiados. Se comienza con una síntesis de los principales rasgos históricos del sistema de educación superior para el caso de Italia y, posteriormente, se muestra una panorámica de lo que ha sido el devenir de las universidades en Chile en el último tiempo.

a. La creación del espacio europeo de educación superior

“En el aniversario de la Universidad de París, hoy aquí la Sorbona, nos ofrece una solemne oportunidad para empeñarse en el esfuerzo de crear un espacio europeo de la instrucción superior, en donde las identidades nacionales y los intereses comunes puedan integrarse y reforzarse el uno al otro en beneficio de Europa, de

sus estudiantes y más generalmente de sus ciudadanos.”

(Declaración de la Sorbona, París, 1998).

El sistema de instrucción superior de Italia, como el de los demás países europeos, no puede ser comprendido fuera del proceso de Bologna. Este proceso es impulsado por las principales potencias de Europa desde la Declaración de la Sorbona el año 1998, sumando al año siguiente la adhesión de los demás países miembros de la UE en lo que se ha denominado como el acuerdo de Bologna. Las universidades europeas en su conjunto se vienen transformando desde este punto de su historia reciente.

El acuerdo alcanzado por los ministros de educación de los principales países de la Unión Europea en la ciudad de Bologna el año 1999 marcaría un hito clave para lo que serán los sistemas de instrucción en cada uno de los países europeos (ateneos)⁽⁶⁾. Este acuerdo puso en ejecución lo que fue denominado como un espacio europeo de instrucción superior y contenía algunos aspectos cruciales como: modificaciones a la estructura curricular de las licenciaturas para ligarlas con la realización de un master, ambos programas a realizar en 5 años, reconocimiento de títulos de otros países de la UE, homologación de los créditos de los cursos para incentivar la movilidad internacional de estudiantes, favorecer la movilidad de académicos e investigadores y vincular más estrechamente a los titulados a las necesidades del mercado laboral. Este proceso de Bologna ha sido largamente

estudiado ya sea por sus impulsores, carteras de educación y gobiernos⁽⁷⁾, como por académicos que han seguido con alto interés el despliegue de esta reforma a los sistemas de educación superior y sus consecuencias en las universidades.

Con el proceso de Bologna se deja atrás un modelo tradicional de instrucción superior en Europa, tanto en la dimensión de la enseñanza como en la dimensión del gobierno universitario. Este modelo tradicional tenía como principales características: una autonomía importante de las universidades del Estado y una separación evidente con el mercado, alto poder de decisión de las comunidades académicas, una matrícula baja respecto del total de jóvenes en edad de estudiar, estructuras administrativas acotadas. Cada uno de estos aspectos ha variado en el sentido contrario con el proceso de Bologna, es decir, puede hablarse hoy en día de una relación estrecha entre las instituciones de educación superior con el Estado, ya sea en evaluación o en financiamiento; además de una relación compleja y más cercana con el sistema económico; las comunidades académicas han perdido terreno frente a la administración (management); ampliación de la matrícula y proliferación de planes de estudio además de estructuras administrativas complejas y altamente burocráticas (Moscati, Regini y Rostan, 2010). El proceso de Bologna busca una universidad centrada en el estudiante y abierta al exterior, tanto al mercado del trabajo como a la internacionalización de la formación.

Este proceso ha sido criticado desde algunos grupos académicos y desde los mismos estudiantes por sostenerse en un espíritu de mercantilización y tecnificación de la enseñanza superior. Manifestaciones simultáneas en varias de las más grandes ciudades europeas tuvieron lugar hasta una década después de esta declaración de 1999. Las universidades dejan de ser espacios cerrados al medio para concentrarse en la preparación de profesionales para el mercado.

En pleno proceso de transformación de la universidad en Europa, los países deben enfrentar la crisis económica que se inicia en 2007 en Estados Unidos y se extiende con evidente notoriedad durante los años siguientes en gran parte del globo y especialmente en Europa. No es posible indicar en este espacio la totalidad de consecuencias derivadas de la crisis económica en los diversos planos de la vida social. Para fines de este artículo podemos mencionar que la crisis económica contrajo en Europa una reducción importante de los recursos del Estado dirigidos a educación, recursos que en países como Italia no han recuperado al día de hoy los niveles de gasto en educación previos a la crisis económica.

b. Los enclaves autoritarios en el sistema de educación superior en Chile

“Lo que el Pueblo necesita es educación gratuita. Porque el Pueblo está cansado de las leyes del Estado”

(Cántico del movimiento estudiantil, Chile)

El sistema de instrucción superior actual en Chile se construye históricamente desde los cambios introducidos en materia de educación por la dictadura militar, desde los años 80 del siglo pasado (Bellei, 2015)⁽⁸⁾. La política de educación superior en dictadura consistió en acciones sistemáticas en diversos niveles, entre las cuales se encuentra la intervención de las universidades estatales, nombramiento de rectores, cierre de carreras, quema de libros, persecución de profesores y estudiantes que militaban en partidos de izquierda, creación de universidades privadas, reducción del presupuesto nacional dirigido a educación, establecimiento del marco legal para el desarrollo de una educación con presencia de privados (Garreton, 2014).

Las universidades privadas, creadas en la década del 80, cobran en la actualidad una relevancia gravitante en el sistema de instrucción chileno. En términos de la matrícula, según cifras del Ministerio de Educación, cerca de un 85% de la matrícula total de estudiantes de educación superior del país corresponde al sistema privado de educación. La existencia de un mercado de universidades sumado a las aspiraciones colectivas de movilidad social han llevado a una masificación de la universidad en Chile, a través, de la consecución de estudios en universidades privadas, las cuales en el último tiempo han pulido sus sistemas de selección pero que durante mucho tiempo

funcionaron sin requisitos de admisión adicionales que el poseer los recursos para pagar la matrícula y arancel de la carrera sumado a deficientes sistemas de aseguramiento de la calidad. De esta forma, muchas familias consiguieron créditos bancarios para que su hijo/a estudiara en la universidad y otros centros de educación privados como los Centros de Formación Técnica e Institutos Profesionales. Esta fórmula de financiamiento funciona en la actualidad y los grupos familiares deben costear el pago de altos aranceles para acceder a la educación superior.

Los procesos de mercantilización de la educación iniciados en la década del ochenta en Chile continuaron con el retorno a la democracia. Los gobiernos de la Concertación (1990-2010) concentraron esfuerzos en ampliar la matrícula con la entrega de becas o créditos a los estudiantes de menores ingresos para avanzar en una mayor cobertura de la educación superior, sin una política clara respecto del lugar de los establecimientos privados de educación universitaria.

Desde los noventa las universidades en Chile, al igual que en otros países de Latinoamérica, al día de hoy han asistido a procesos de masificación, diversificación (de cursos, carreras y niveles), especialización de postgrados y privatización (Bellei et al, 2013). Dentro de los procesos de diversificación surgen instituciones como los centros de formación técnica y los institutos profesionales, los cuales se encargan de la enseñanza de saberes y procedimientos

ligados a una tarea específica del mercado del trabajo, a través de carreras cortas.

Hacia el cambio de milenio, se hicieron cada vez más habituales las protestas convocadas por organizaciones estudiantiles a lo largo del país. En este contexto, el año 2006 estalló una de las mayores movilizaciones estudiantiles en la historia del país, denominada como “la revolución de los pingüinos”, la que convocó esta vez a los estudiantes secundarios en la lucha en contra de la ley orgánica constitucional de educación (LOCE), dictada los últimos días de la dictadura militar.

Unos años más tarde el movimiento estudiantil, con un nuevo carácter esta vez, retoma su protagonismo el año 2011 exigiendo el “fin al lucro” que persiste en el sistema educacional chileno. En esta oportunidad, la masividad de la protesta incluye a diversos sectores sociales, sumándose a las marchas tradicionales actividades artísticas, carnavales y cacerolazos en diversos puntos del país (Segovia & Gamboa, 2012). Tal vez uno de los mayores problemas del movimiento en esta ocasión fue enfrentamiento de posturas radicales apartidistas y otro sector más ligado a los partidos políticos de izquierda (Avendaño, 2014; Donoso, 2017; Von Bülow & Bidegain, 2017).

II. Tendencias actuales de la instrucción superior en los casos de estudio

En esta sección se profundiza en

aquellas características actuales más llamativas de cada caso de estudio. Se utiliza para esto tanto los datos disponibles en documentos oficiales, en la web de las carteras de educación, como las publicaciones de organismos internacionales y de investigadores que tratan el tema en cada país, además se complementan los hallazgos con la información obtenida a través de las entrevistas a informantes claves. Esta serie de rasgos nos permitirán discutir nuestra hipótesis de trabajo consistente en la diferencia en el tipo de desigualdades presentes en los casos de estudio.

a. Italia: falta de confianza. Desigualdades de oportunidad laboral

Como se ha mencionado, la tesis que sostenemos es que los dos sistemas de educación terciaria en análisis atraviesan por un período de crisis, pero que esta crisis se explica de diferente forma en cada caso estudiado. A continuación, se presentan los datos disponibles para el caso italiano en términos del funcionamiento y efectividad de sus universidades. Deliberadamente en este caso se habla solamente de universidades, debido a que estas son el único recorrido de estudios superiores en este país. No existe como parte de la oferta del sistema de educación superior, un recorrido formativo de carácter técnico profesional. Esto como veremos se transforma en una limitante del sistema de formación italiano porque obliga a una gran cantidad de personas a estudiar

carreras científicas o humanistas y, por tanto, a colmar el campo laboral de las carreras universitarias.

El sistema de Instrucción Superior en Italia, al igual que en la mayoría de los países europeos, es financiado mayoritariamente por el Estado (esta es otra de las grandes diferencias con el caso chileno). Según datos del MIUR el año 2017 un 90% de los estudiantes universitarios en Italia cursan sus carreras en instituciones estatales.

Respecto a la composición de la población estudiantil podemos observar en la Tabla 1 que la matrícula en primer año viene descendiendo regularmente, llegando el año 2016- 2017 a los 274.339 estudiantes.

Esta disminución de la matrícula de primer año se produce después de la crisis económica, por tanto, es un reflejo de los recortes presupuestarios que llevó a cabo el Estado Italiano para hacer frente a la escasez de recursos. Por su lado, los titulados suben regularmente hasta el año 2005-2006, luego de este año presenta una disminución y un repunte en el último año. Los inscritos totales también presentan una disminución desde el período de crisis económica que llega a Italia el 2008, como se ha mencionado. Se comienzan a observar sistemáticamente estos cambios al sistema de instrucción superior, por ejemplo, Regini (2009) señala que la universidad italiana atraviesa por un período de enfermedad, el cual se expresa en indicadores de desempeño deficientes. Así mismo

TABLA 1. EVOLUCIÓN DE INDICADORES DE POBLACIÓN ESTUDIANTIL EN ITALIA

	2000-2001	%	2005-2006	%	2010-2011	%	2016-2017	%
Matrícula 1er año	319.264	-	323.930	1,5	288.488	-10,9	274.339	-4,9
Titulados*	143.892	-	297.817	107,0	289.130	-2,9	305.262	5,6
Inscritos	1.673.960	-	1.823.886	9,0	1.781.786	-2,3	1.654.680	-7,1

* Incluye los titulados de la laurea trienal y magistral. Para cada período se consideran los titulados de los años 2000, 2005, 2010 y 2016, respectivamente.

FUENTE: MIUR

TABLA 2. INDICADORES DE DESEMPEÑO DE UES ITALIANAS

	Tasa de empleo titulados entre 25-64 años (%)	Tasa de desempleo de titulados entre 25-34 años (%)	Tasa de ingreso por primera vez a nivel terciario (%)
Alemania	88	3,1	63
Francia	85	6,7	s/i
Italia	80	15,3	46
Chile	84	6,7	86
Promedio OECD	84	6,6	66

FUENTE: OECD (2017)

se hace presente en ese momento la acentuada proliferación de cursos de estudio como resultado del proceso de Bologna (Semenza, 2009; Ballarino & Regini, 2005).

Tal como veremos en el próximo acápite el número de inscritos en primer año en Italia es menor al de Chile⁽⁹⁾. Este es un dato interesante, porque permite preguntarse las razones de que este número sea menor en un país con una cantidad de habitantes bastante mayor. Una de las posibles explicaciones de la baja tasa de matriculaciones en primer año de Italia es aquella relativa al comportamiento del mercado del trabajo para los titulados. Según los datos de

Education at a Glance, no existe una diferencia significativa entre el salario que puede recibir un trabajador sin estudios terciarios de uno que los posee (OECD, 2017). Otro aspecto a considerar es que la matrícula de primer año en Italia consiste en estudiantes sólo de universidades, o sea que estudian una carrera científica o humanista, cuando en el caso de Chile el número de matrícula de primer año incluye además a los estudiantes de carreras técnicas.

La principal diferencia, desde el ángulo de análisis que queremos destacar en este trabajo, corresponde a que la crisis de la Universidad no se genera en el acceso o en el financiamiento para

estudiar sino que se explica más bien por los bajos resultados logrados hacia el final del proceso formativo.

En la tabla 2 se puede observar el discreto resultado que alcanza la formación terciaria en Italia, en lo relativo a la obtención de empleo de sus titulados:

Este discreto comportamiento se sitúa por debajo, en términos comparados, de lo que sucede en otros países respecto de las mismas variables, en este caso tasa de empleo, de desempleo e ingreso por primera vez a la universidad. Italia se sitúa por debajo de sus pares seleccionados, entre ellos Chile, demostrando resultados más bajo al promedio de países de la OECD. El desempleo de titulados jóvenes duplica el promedio de la OECD e incluso cuadruplica el valor que obtiene Alemania en este indicador.

En términos de análisis comparativo es posible encontrar publicaciones que buscan entregar un estado del arte de la formación terciaria en el viejo continente (Moscati, Regini & Rostan, 2010). Un primer aspecto señalado por estos autores es común a todos los países europeos, se trata del cambio de la relación entre el Estado y las universidades. Una de las características de las universidades hasta la década de los ochenta del siglo pasado era su independencia en la forma de funcionar, la cual estaba a cargo exclusivamente de los claustros académicos. Desde fines del siglo XX, los cambios introducidos en la política de educación generan una vinculación más estrecha entre las universidades y los Estados, desde entonces las

universidades están sujetas a una evaluación regular de los gobiernos. Es cierto que la universidad ha ganado en autonomía en la gestión interna de sus procedimientos pero sigue atada a las decisiones políticas. No se debe olvidar, como nos recuerdan estos autores, que el gasto en educación superior en estos países viene primordialmente del Estado y que la entrega de recursos cada vez más se realiza en base a los resultados que alcanzan estas instituciones de formación. Se presenta este cambio de las universidades en el marco de tres procesos más amplios que coinciden con el inicio del proceso de Bologna, estos son: la masificación de la instrucción superior, la internacionalización y la difusión del nuevo modelo de gestión. Señalan además que las políticas de excelencia académica han promovido una estratificación vertical al interior de las universidades. Los resultados de sus investigaciones indican además la aparición del mercado como un actor que se suma a los vínculos de la universidad con su entorno y que este vínculo de la universidad con el sistema económico se expresa de diversas formas entre los distintos países europeos. En este contexto de cambio la política pública, en un contexto de austeridad, ha generado constantes procesos de reforma que buscan enfrentar bajos niveles de eficiencia en estas sin alcanzar todavía a revertir las tendencias (Ballarino, 2015).

Otro de los trabajos es el de Capano, Regini y Turri (2017) consiste en una revisión detallada de situación, escarbando en sus causas y señalando

algunos caminos que pueden conducir a las universidades italianas en esta encruzijada en la que se encuentran. Los autores señalan que las familias pobres en Italia tienen menos confianza en las universidades como alternativa de ascenso social. Los autores mencionan además la disminución de recursos a las universidades, la disminución de la matrícula y el bajo número de licenciados, lo que resulta anómalo si se compara a Italia con otros países europeos. Los autores se pregunta si esto no significa un retorno a una universidad clasista. Otra tendencia que se señala en su reciente libro es la de una burocratización del trabajo académico. Según la tesis de estos autores la crisis de la universidad italiana se debe a un diseño político de gestión de las universidades iniciado en el periodo de recortes de Berlusconi. Una pregunta que puede alimentar la discusión es ¿El declive de la universidad italiana responde a un diseño político, conciente y preciso, o una falta de diseño? Lo que es seguro, según estos autores es que desde el 2008 en Italia se reduce el gasto en educación lo cual se expresó en menor contratación de académicos y de personal administrativo, así mismo se reduce la tasa de ingreso de estudiantes y el número de matriculados totales (Capano, Regini & Turri, 2017), como ya hemos visto.

Los datos hasta acá expuestos pueden complementarse con los obtenidos en las entrevistas realizadas a expertos quienes afirman que muchas familias de escasos recursos no pueden sostener la estadia de un hijo en la universidad, no por los

aranceles, sino que por el costo de un lugar donde vivir durante la carrera. Es bueno recordar la tendencia en las universidades italianas de concentrar estudiantes en las universidades del norte del país lo que implica el traslado de una ciudad a otra de los estudiantes para estudiar. Además en las entrevistas se pudo conocer que existe un abandono de los estudios considerable, lo que se produce por diversas razones, entre ellas porque se comienza a trabajar en actividades remuneradas durante el transcurso de los estudios y se indica además, por parte de los expertos, la inexistencia de mecanismos de orientación al estudiante durante su formación secundaria y los primeros años de universidad.

b. Chile: desigualdades de acceso

Para el caso Chile los datos muestran una realidad totalmente diferente. Sostenemos en base a estos que la principal forma de desigualdad del sistema de instrucción superior en Chile es la de acceso y financiamiento a las instituciones de educación terciaria.

El sistema de instrucción superior de Chile está compuesto por tres tipos de instituciones, las universidades, los centros de formación técnica (CFT) y los institutos profesionales (IP), estos dos últimos encargados de la instrucción técnica de estudiantes. Además es posible distinguir a estas instituciones por su origen estatal o privado. Se distingue de esta forma entre universidades

estatales (todas pertenecen al CRUCH⁽¹⁰⁾), universidades privadas pertenecientes al CRUCH, universidades privadas.

En Chile, desde el año 1990 ha existido un aumento de la matrícula total de estudiantes en la educación superior. Este crecimiento se sostuvo hasta el año 2012, año desde el cual la tasa anual de crecimiento baja de forma importante y el aumento de la matrícula total de pregrado aumenta más lentamente. El año 2013, el total de estudiantes de pregrado matriculados en alguna institución de educación superior era de 1.114.277 y al año 2017 es de 1.176.727, lo que demuestra un discreto crecimiento de la matrícula total de pregrado en los últimos años (MINEDUC, 2017).

Tal como puede observarse en el cuadro 1, del total de estudiantes de pregrado solo el 15,1% está matriculado en universidades estatales.

Es posible observar de esta forma la relevancia que han adquirido las instituciones privadas de formación en el país en términos de la educación de jóvenes en el nivel terciario, aspecto que se encuentra presente también en los niveles básicos y secundarios. Al considerar el periodo 2008-2017, las universidades estatales del CRUCH incrementan su matrícula de pregrado en un 8,8%, mientras que las universidades privadas del CRUCH en un 31,1%, y las universidades privadas en 36,6%.

Respecto a la matrícula de estudiantes de pregrado de primer año en un 53,6% se concentra en CFT e IP, superando a las universidades que cuentan con el 46,4%. Es posible observar que el total

de matrículas de primer año en CFT e IP en 2008 representaba el 45,8% pero este porcentaje cambia y al año 2017 su matrícula es más alta que la matrícula en universidades, como es posible observar en la tabla 4.

El sistema de educación superior en Chile tiene como característica principal ser uno de los más costosos del mundo (OECD, 2017). Al funcionar la educación como un bien más a conseguir en el mercado, quienes cuentan con mayores recursos pueden optar a una educación de mayor calidad y quienes no tienen los recursos no pueden acceder a ella o acceden solicitando créditos en el sistema bancario.

De esta forma, el gasto público en educación en Chile es uno de los más bajos de los países de la OECD, diez puntos porcentuales más bajo que el promedio. Mientras el promedio de los países de la OECD es de un 91%, Chile sólo alcanza un 79% de gasto público en todos los niveles educacionales (la diferencia se debe a los recursos de privados). Lo mismo pasa cuando observamos los recursos destinados por el Estado a la educación terciaria en donde la cifra disminuye hasta alcanzar el 38%⁽¹¹⁾. Ahora cuando se observa el porcentaje de gasto en educación, de la primaria a la terciaria, de acuerdo al producto interno bruto del país, Chile se sitúa justo en el promedio OECD equivalente al 5,2% (OECD, 2017) ⁽¹²⁾. Y en el caso del gasto en educación superior de acuerdo al producto interno bruto, el promedio de la OCDE alcanza

TABLA 3. MATRICULA TOTAL DE PREGRADO SEGÚN TIPO DE INSTITUCION ENTRE 2008 Y 2017

	CFT	%	IP	%	U. Cruch Estatal	%	U. Cruch Privada	%	U. Privadas	%	Total general
2008	95.891	12,2	162.848	20,8	163.487	20,9	107.609	13,7	253.514	32,4	783.349
2009	110.007	13,0	189.597	22,3	163.656	19,3	113.271	13,3	272.809	32,1	849.340
2010	128.566	13,7	224.301	23,9	162.284	17,3	119.524	12,7	303.483	32,3	938.158
2011	138.574	13,7	260.692	25,7	159.643	15,7	123.054	12,1	333.169	32,8	1.015.132
2012	140.031	13,2	293.519	27,6	158.192	14,9	124.799	11,7	348.275	32,7	1.064.816
2013	144.365	13,0	324.579	29,1	166.232	14,9	129.501	11,6	349.600	31,4	1.114.277
2014	148.010	12,9	351.004	30,7	169.614	14,8	131.781	11,5	343.972	30,1	1.144.381
2015	146.540	12,6	373.171	32,0	171.384	14,7	133.564	11,5	341.247	29,3	1.165.906
2016	141.711	12,0	380.988	32,3	174.242	14,8	138.613	11,8	342.926	29,1	1.178.480
2017	136.777	11,6	374.710	31,8	177.931	15,1	141.035	12,0	346.274	29,4	1.176.727

FUENTE: MINEDUC

TABLA 4. MATRICULA DE PRIMER AÑO SEGUN TIPO DE INSTITUCIÓN ENTRE 2008-2017

	CFT	%	IP	%	U. Cruch Estatal	%	U. Cruch Privada	%	Privadas	%	Total general
2008	47.056	18,6	68.712	27,2	36.855	14,6	24.973	9,9	75.368	29,8	252.964
2009	53.202	18,9	81.182	28,8	37.340	13,3	26.455	9,4	83.468	29,6	281.647
2010	63.115	20,0	95.186	30,2	37.772	12,0	27.839	8,8	91.091	28,9	315.003
2011	64.035	19,5	105.562	32,2	37.415	11,4	27.523	8,4	93.806	28,6	328.341
2012	62.584	18,8	111.783	33,6	36.406	10,9	28.942	8,7	93.113	28,0	332.828
2013	64.724	18,9	126.264	36,8	38.904	11,3	29.973	8,7	83.135	24,2	343.000
2014	65.941	19,3	128.343	37,6	39.600	11,6	29.883	8,7	77.866	22,8	341.633
2015	63.551	18,8	124.380	36,8	41.539	12,3	31.063	9,2	77.434	22,9	337.967
2016	59.423	17,6	123.220	36,4	42.194	12,5	32.255	9,5	81.011	24,0	338.103
2017	60.034	17,9	119.632	35,7	42.337	12,6	32.109	9,6	81.097	24,2	335.209

FUENTE: MINEDUC

un 1,6% y Chile un 2%. O sea, Chile está bien posicionado en este último índice pero no por el gasto del Estado (0,7%), sino por la presencia de recursos privados en educación superior (1,3%), lo que se asemeja a la composición del sistema de educación superior de países como Estados Unidos, Japón y Gran Bretaña⁽¹³⁾.

III. Comentarios al cierre

No siempre es habitual observar comparadamente el funcionamiento de sistemas de educación superior. En

nuestro estudio hemos concentrado la atención en aquellos procesos de desigualdad presentes en este campo. Hemos intentado mostrar que cada uno de los sistemas de instrucción terciaria que analizamos responden a realidades histórica y políticamente construidas y que los problemas que deben enfrentar responden a estas. Este ejercicio nos ha permitido observar dos modelos de educación superior totalmente diversos, aquel modelo de educación terciaria primordialmente estatal, propio de

la Europa continental, y los sistemas privados de formación, como el de Chile que se asemeja a su vez al sistema de los Estados Unidos, Inglaterra, Colombia, entre otros. El potencial del análisis comparativo radica en la posibilidad de dimensionar los resultados de la política de educación superior y valorar la efectividad o regresiones producidas en cada caso.

Ahora bien, en términos de la hipótesis de trabajo que guió la indagación se puede afirmar que esta es correcta en el sentido que las desigualdades provocadas por los sistemas de educación superior no son las mismas en Chile e Italia. Por tanto, las razones que explican la crisis que atraviesan las instituciones de educación superior difieren en ambos casos y los datos que hemos expuesto así lo demuestran.

El argumento central, como el lector puede haber detectado, tiene relación con los desafíos que se imponen al día de hoy a los sistemas de formación terciaria en lo que respecta a disminuir las inequidades sociales. Si bien estos sistemas han transitado al acceso de masas, como lo define la literatura en la materia, continúan reproduciendo desigualdades importantes ya sea de acceso, de financiamiento, de eficiencia de la formación y 'de salida'. En Chile las universidades y las instituciones de encargadas de la formación técnica generan una diferenciación en los jóvenes basada en la posesión/no posesión de recursos para financiar los estudios en estas dejando a una gran parte de estos sin la posibilidad de acceder a

estudios superiores. Por lo general, estos jóvenes que quedan excluidos de la formación terciaria poseen una escolarización previa que los alienta a ver con distancia y excepticismo su ingreso a la universidad, por tanto, hay un trabajo anterior que realizar para conectar de mejor forma el nivel secundario, de carácter municipal, con el terciario. En caso de Italia no existe una barrera en el acceso provocada por los altos costos de la educación, dado su carácter público, sino que sus problemas se encuentran el proceso mismo. Algunos de estos son la falta de confianza en la universidad como mecanismo de movilidad social o de mejoramiento de las condiciones de vida a futuro, lo que puede explicar la baja tasa de matrículas en primer año, una alta tasa de abandono y problemas de empleabilidad de los *laureati*. Como ha mencionado un entrevistado para el caso italiano, las universidades en Italia no generan desigualdad sino que hacen poco por promover la igualdad.

A estas diferencias fundamentales entre ambos casos de análisis podemos agregar las siguientes: la tasa de inscripción, matrículas y aranceles, con cargo a las familias del estudiante son bajos en Europa pero en Italia la mantención de un estudiante en la universidad se transforma en un problema cuando el hijo/a no estudia en la misma ciudad de residencia; la Universidad italiana, comprendida en el sistema de la Unión Europea, se encuentra en un estado de internacionalización considerablemente más desarrollado que el de países de América Latina como

Chile; La Universidad italiana pareciera encontrarse más estrechamente vinculada a actores del mercado, en términos de investigación y desarrollo, que las instituciones de nivel superior en Chile. Como hemos visto, efectivamente existen diversos puntos de comparación entre los distintos sistemas de educación superior, por ejemplo, puede ponerse en el centro de la comparación el carácter estatal o privado de los sistemas de educación superior para iniciar desde este punto a identificar las fortalezas y debilidades de uno u otro. Creemos que esta es una vía fructífera para futuros estudios en la materia.

Tal como es importante resaltar las diferencias es necesario reconocer algunas tendencias que son similares en ambos países. En primer lugar, la estrecha relación entre sistemas de educación superior y Estado que no se reduce sólo a la transferencia de recursos por parte del Estado sino que corresponde a negociaciones permanentes por autonomía, reconocimiento y exigencias recíprocas. Además en lo relativo al financiamiento por parte del Estado estos se realizan mayoritariamente en base a mecanismos de evaluación o convenios de desempeño. En segundo lugar, en Italia como en otros países de Europa y también en Chile la instrucción superior ha sufrido cambios orientados por lógicas del mercado lo que ha aumentado la competencia entre universidades hacia el exterior y el interior de las mismas. Otra característica que ya se ha mencionado es la masificación de la instrucción

superior en ambos casos de estudio lo que significa una cantidad mayor de estudiantes, surgimiento de nuevas carreras y de diversos recorridos para cursar estudios terciarios. Por último, es importante mencionar que en ambos casos de estudio crece la participación de actores externos (stakeholders) con intereses en la instrucción superior que se transforman en grupos de presión frente a la política de educación en cada país.

Se espera que esta investigación sea útil para nutrir la discusión respecto a las medidas que se pueden tomar para revertir las tendencias desiguales en educación superior en estos dos países. El alcance de mejoras en las políticas públicas de educación superior es un desafío real de las naciones en la actualidad y, sin duda, nada fácil de realizar. Toda política pública responde a ideologías, por tanto, a posiciones políticas que defienden particulares énfasis e intereses en el campo de la educación. En este sentido, las investigaciones científicas en la materia tienen la responsabilidad de aportar con un análisis de la cuestión que permita vislumbrar críticamente los puntos ciegos de cada uno de los proyectos políticos detrás de la educación superior. Un análisis de los sistemas de educación superior desde el punto de vista de las desigualdades sociales puede decirnos mucho de las sociedades en las cuales se insertan estas a nivel político, económico y social.

Notas

(1) This article was elaborated in the context of INCASI Network, a European project that has received funding from the European Union's Horizon 2020 research and innovation programme under the Marie Skłodowska-Curie GA No 691004 and coordinated by Dr. Pedro López-Roldán". "This article reflects only the author's view and the Agency is not responsible for any use that may be made of the information it contains". Agradezco a la profesora Dra. Renata Semenza de la Università degli Studi di Milano por su orientación y comentarios durante la elaboración de este artículo.

(2) Licenciado en Sociología, Magíster en Psicología Comunitaria y doctorante en Ciencias Sociales por la Universidad de Chile. Becario doctoral del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONICYT) y docente part-time en la Universidad Andrés Bello y Universidad Silva Henríquez en Santiago de Chile. Su proyecto de investigación doctoral se titula "Movimiento estudiantil en Chile: dinámicas de contienda durante el proceso de construcción de la política pública de educación superior entre los años 2013-2016". Sus principales temáticas de interés son los movimientos sociales, la participación política, la protesta y conflictividad social. Ha elaborado algunas publicaciones en revistas nacionales e internacionales en relación a estas y otras temáticas. Universidad de Chile (UChile)

(3) El proceso de construcción histórica de la universidad en occidente no es el objetivo del presente escrito. Basta con señalar que las primeras universidades en Europa continental y en Gran Bretaña fueron, por ejemplo, La Universidad de Parma fue fundada en el año 962, la Universidad de Bologna el año 1088, la Universidad de Oxford 1096, la Universidad de París en 1150, la Universidad de Padova en el 1222, por mencionar solo algunas de ellas. La mayoría de las universidades abiertas antes del año 1500 eran italianas.

(4) Durante toda la edad media las universidades en Europa se vieron sujetas al poder de la Iglesia Católica. Las Universidades se componían en la mayoría de los casos de facultades de teología, de derecho, filosofía y artes (Wallerstein, 1996). Esta conformación comenzará a cambiar con la aparición de todas aquellas ciencias de la naturaleza que se desarrollan desde el siglo XV, de la mano con método científico.

(5) Sin embargo, en la actualidad es posible identificar otras instituciones formativas en el nivel terciario, las cuales se ocupan mayoritariamente de la formación técnica, es decir a oficios específicos demandados por el mercado del trabajo. Esta educación técnica entrega las herramientas para que un individuo pueda desempeñarse en una actividad del ámbito de la industria, los servicios, la mantención, transporte, etc.

(6) Países reunidos el año 1999 en Bologna, representados por sus ministros de educación: Austria, Bélgica, Bulgaria, Dinamarca, Estonia, Finlandia, Francia, Alemania, Grecia, Irlanda, Islandia, Italia, Letonia, Lituania, Luxemburgo, Malta, Noruega, Países Bajos, Polonia, Portugal, Reino Unido, República Checa, República Eslovaca, Rumania, Slovenia, España, Svezia, Suiza, Hungría. Al 2015 son 48 en total los países de la UE.

(7) Véase por ejemplo el sitio web www.procesodebologna.com

(8) Durante gran parte del siglo XX la educación superior en Chile, y también en los demás países de América Latina, estuvo compuesta primordialmente por universidades estatales,

las cuales recibían a un grupo reducido de estudiantes mayoritariamente proveniente de los sectores medios y altos de la sociedad. La única gran excepción a este modelo público de educación fueron las universidades católicas. En Chile fue la Universidad Católica de Chile, la cual fue fundada el año 1888. Esta casa de estudio creó sedes regionales, las cuales con el tiempo se transformarían en universidades independientes pero siempre al alero de la Iglesia Católica. Con la irrupción de los regímenes autoritarios este modelo de universidades cambia y la educación superior pasa sus peores momentos, en Chile y sus pares latinoamericanos.

(9) Además al comparar la matrícula de primer año en Chile e Italia, se debe considerar no la población nacional completa sino que por tramo etario, esto porque la composición demográfica de Italia es distinta a la de Chile. Así mismo, otro aspecto a considerar es lo que indican estudios previos (Bellei et al, 2013) respecto a que aquellos países con un gasto mayor en educación tienden a tener un mayor número de estudiantes en educación terciaria, e Italia en términos comparados posee un gasto bajo en educación.

(10) Consejo de Rectores de Universidades de Chile.

(11) Italia en este indicador tiene un 98% de recursos públicos en educación terciaria.

(12) Italia en este indicador se encuentra bajo el promedio OCDE alcanzando un 4% del PIB dedicado a educación.

(13) "Private expenditure on educational institutions as a percentage of GDP is highest at the tertiary level on average across OECD countries. In Australia, Canada, Chile, Colombia, Japan, Korea, the United Kingdom and the United States, over half of the expenditure on tertiary education comes from private sources, accounting for at least 0.5% of GDP." (OECD, 2017, p.181)

Bibliografía

AVENDAÑO, O. (2014) Fracturas y representación política en el movimiento estudiantil. Chile 2011. Última Década, N°41, pp. 41-68.

BELLEI, C. (2015) El gran experimento. Mercado y privatización de la educación chilena. LOM: Santiago de Chile.

BELLEI, C., POBLETE, X., Sepúlveda, P., Orellana, V. & Abarca, G. (2013) Situación educativa de América Latina y el Caribe: Hacia la educación para todos 2015. Centro de Investigación Avanzada en Educación, Universidad de Chile.

BALLARINO, G., & REGINI, M. (2005) Formazione e professionalità per l'economia della conoscenza. Strategie di mutamento delle università milanesi. FrancoAngeli: Milano.

BALLARINO, G. (2015) Higher education, between conservatism and permanent reform. En ASCOLI, U., & PAVOLINI E. (Eds.) The Italian welfare state in a European perspective. A comparative analysis. Policy press: Chicago, pp. 209-236.

CAPANO, G., REGINI, M. & TURRI, M. (2017) Salvare l'università italiana. Oltre i miti e i tabú. Il Mulino: Bologna

DONOSO, S. (2017) Chile's Student Movement: 'Outsider' versus 'insider' tactics. En Donoso, S. & von Bülow, M. (Eds.) Social movements in Chile: Organization Trajectories, and Political Consequences. Palgrave Macmillan: New York.

GARRETÓN, M.A. (2014) Las ciencias sociales en la trama de Chile y América Latina. Estudios sobre transformaciones sociopolíticas y movimiento social. LOM.

MINEDUC (2017) Informe matrícula en educación superior en Chile 2017. Obtenido de http://www.mifuturo.cl/images/Informes_sies/Matricula/informe%20matricula%202017_sies.pdf

MOSCATI, R., REGINI M. & ROSTAN, M. (Eds) (2010) Torri d'avorio in frantumi? Dove vanno le università europee. Editorial Il Mulino: Bologna.

OECD (2017) Education at a Glance 2017: OECD Indicators. OECD Publishing, Paris. <http://dx.doi.org/10.1787/eag-2017-en>

TROW, M. (1974) 'Problems in the transition from elite to mass higher education', Policies for higher education, Paris: OECD, pp 55–101.

REGINI, M (Ed.) (2009) Malata e denigrata. L'università italiana a confronto con l'Europa. Donzelli editore: Roma

SEGOVIA, C., & GAMBOA, R. (2012) Chile: el año en que salimos a la calle. Revista de ciencia política, vol. 32, n°1, pp. 65-85. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-090X2012000100004>

SEMENZA, R. (2009) Una proliferazione eccessiva dell'offerta formativa. En Mario REGINI (Ed.) (2009) Malata e denigrata. L'università italiana a confronto con l'Europa. Donzelli editore: Roma. Pp. 19-30.

Von BÜLOW, M. & BIDEGAIN, G. (2017) Se necesitan dos para bailar tango: estudiantes, partidos políticos y protesta en Chile, 2005-2013. En ALMEIDA, P. & CORDERO, A. (eds) Movimientos sociales en América Latina. Perspectivas, tendencias y casos. CLACSO: Buenos Aires, pp. 313-342.

WALLERSTEIN, I. (coord.) (1996) Abrir las ciencias sociales. Comisión Gulbenkian. Siglo XXI editores: Madrid.

Documentos públicos

Dichiarazione della Sorbona (1998) "L'armonizzazione dell'architettura dei sistemi di istruzione superiore in Europa." Ministros de Francia, Alemania, Gran Bretaña e Italia. París, Francia.

Declaracion de Bologna (1999) Lo spazio europeo dell'Istruzione superiore. Ministros de Educación de la Unión Europea. Bologna, Italia.

Sitios Web

<http://www.miur.gov.it/>

<https://www.mineduc.cl/>

<http://www.ciae.uchile.cl/>

<http://www.oecd.org/>

www.processodibologna.it